

**LA NATURALEZA DE LAS COSAS**

“Casi todo podría ser de otra manera” titula el primer capítulo del libro *No es natural, una sociología de la vida cotidiana*, del catalán Vincent Marqués. En el libro, el autor insiste en bucear dentro de una cuestión que por obvia pasa desapercibida: lo dado, lo que percibimos en las superficies, no es la única variante de lo que podría ser.

Frente a esta atención, Anabel Luases, Marisa Frescó, Alejandra Agusti y Sofía Petit de Meurville se proponen encontrar un lenguaje común en la reflexión, la pregunta, la duda; resquebrajar las certezas para producir en búsqueda de la naturaleza de las cosas.

En bioquímica, la desnaturalización es un cambio estructural de las proteínas o ácidos nucleicos mediante el cual pierden su estructura nativa. En la sociedad ocurre un cambio inverso, la *naturalización* es el proceso en el cual se cristalizan las construcciones sociales y las cosas nos son dadas invariables.

*La naturaleza de las cosas* presenta producciones que funcionan como instancias para romper el artificio cultural y develar una de las posibles naturalezas. Frente a la reiteración inamovible, las obras representan gestos de búsquedas inquietas, de cuestionamientos e indagaciones críticas.

La acción de tomar la muñeca de la infancia y el juego para deconstruir la feminidad dada por supuesta, develando lo que es impuesto. Hurgar en la huella el tránsito del tiempo y encontrar una nueva narración de la vejez, otra manera de entender el tiempo. Explicitar, en un rojo plástico de atención y desecho, los espacios que como mujeres habitamos, transitamos y que con distintas edades, con distintas vidas, ropas y vínculos, siempre con la inseguridad de que sean los últimos.

Desarmar el lenguaje hasta que lo único que quede expuesto sea la marca de lo que ya no está, la huella de haber manipulado la materia. El surco, que es línea en su ausencia, recorre y en su recorrido narra.

La muestra compuesta por cuatro artistas mujeres socava en la fisura -cada vez más honda- de una historia en la que tan pocas se encuentran visibilizadas. Surge en la necesidad de relatar una nueva lectura; no sólo en el gesto mántrico de la repetición contra el olvido, sino desde la pregunta propia, construida y atravesada por su contexto; una que devele finalmente, cada naturaleza.